

Lech Wałęsa

Su Santidad
Papa Benedicto XVI

Vuestra Santidad,

dentro de más de diez días Cuba va a vivir unos momentos extraordinarios. Los cubanos que viven en la Isla y los que desde hace años viven en la emigración, se van a encontrar en su tierra natal para escuchar atentamente las palabras de Vuestra Santidad.

Pensando en esta visita excepcional, regreso en mi memoria al año 1979, cuando con su primer viaje apostólico vino a Polonia nuestro Compatriota Juan Pablo II. Esta peregrinación despertó en nosotros, los polacos, no sólo la esperanza sobre los cambios, pero, por sobre todo libró la voluntad de actuar. La plegaria de Juan Pablo II, pronunciada en la Plaza de la Victoria en Varsovia: "Que descienda Tu Espíritu y renueve la faz de la Tierra. De esta Tierra.", muy rápidamente ha dado frutos. Un año más tarde en la ciudad de Gdańsk nació Solidaridad - un movimiento social pacífico, que a Polonia le abrió el camino hacia la libertad. No tengo dudas de que sin la fuerza de las palabras del Papa, sin Su presencia, no hubiera sido posible el nacimiento de la Solidaridad.

Hoy día, nosotros los polacos somos libres. Sin embargo el comunismo y la tiranía que quiebra en la mayoría de los países de Europa, continua siendo impuesta a muchas naciones. En el mundo millones de personas permanecen en el sufrimiento a causa de la violación de los derechos humanos. Uno de estos países es Cuba. Su sociedad no está gozando de las libertades ciudadanas, iguales a las de las sociedades en los países occidentales. Las personas que en Cuba se pronuncian en defensa de los irrevocables y fundamentales derechos humanos y reclaman la justicia social, terminan encarcelados y perseguidos. Las autoridades de Cuba no quieren conversar con su propia nación, que quisiera poder influir en las transformaciones que ocurren en la Isla.

Sin embargo yo conservo la esperanza sobre que la visita de Vuestra Santidad va a contribuir a los cambios positivos en la vida de la Nación Cubana. Le suplico a Vuestra Santidad de interceder por los que, a causa de sus convicciones, caen en las prisiones. Le ruego a Vuestra Santidad a que tome la defensa de estos cubanos que reclamando la libertad se arriesgan con las persecuciones y vejaciones.

Confío que la visita de Vuestra Santidad va a abrir un nuevo capítulo de la historia de Cuba y que las autoridades de este país van a comenzar el diálogo con la sociedad cubana. Tengo la esperanza que el mensaje de Su visita va a ser el amor y la solidaridad con toda la Nación Cubana.



*Solidario con Cuba,
Lech Wałęsa*

La ciudad de Gdańsk, el 8 de marzo del 2012